

La Bandera

Toledo 10 de Septiembre de 1909.

REVISTA DE PRIMERA ENSEÑANZA

Profesional.

Se publica los días 1.º, 10 y 20 de cada mes.

Dirección y Redacción:
Calle de Alfonso XII, 22

Toda la correspondencia al Director.

No se devuelven los originales.

DIRECTOR PROPIETARIO
SATURNINO RODRÍGUEZ

COLABORADORES
TODOS LOS SEÑORES MAESTROS QUE NOS
HONREN CON SUS ESCRITOS

Precios de suscripción:

Año..... 5 pesetas.
Semestre..... 3 »
Trimestre..... 2 »

Pago adelantado.

ASOCIADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Número suelto: 25 céntos.

Suscripción

para levantar en Guadalajara una estatua al Excmo. Sr. Conde de Romanones, verdadero redentor de los Maestros de España.

NOMBRES	DESTINO	Pesetas.	Cts.
PARTIDO DE NAVAHERMOSA			
	<i>Suma anterior</i>	745,05	
D. Abdón Sánchez Mascaraque.....	Cuerva.....	3,00	
D.ª Soledad Alonso Dorado.....	Idem.....	3,00	
	<i>Suma y sigue</i>	751,05	

SUMARIO

La obediencia en los niños, por D. Antonio Sánchez Escobar.—La Aritmética como ciencia experimental (conferencia de un Inspector), por G.—Las Escuelas rurales, por D. Félix Martí y Alpera.—Noticias.—Correspondencia particular.—Anuncios.

LA OBEDIENCIA EN LOS NIÑOS

La obediencia es la primera cualidad moral que hemos de fortalecer en los niños, como cimiento del edificio educativo, ya que por ella disponemos á nuestro arbitrio de la voluntad de nuestro educando y le estimulamos ó le inducimos, según convenga, á que practique la virtud y cumpla el deber. Es indispensable, en consecuencia, que nunca y por ningún motivo deje de hacer el niño lo que se le mande ni haga lo que se le prohíba, pues cada tolerancia ó indulgencia en este particular, será un nuevo é invisible lazo que nos sujete á sus caprichos en vez de domeñarlos á nuestra voluntad. Mas conviene también que todo cuanto ordenemos ó prohibamos, sea necesario, oportuno, útil y hacedero, á fin de que los mandatos y prohibiciones no dimanen á su vez de nuestro antojo ó de un mal humor momentáneo, sino

de la voluntad asesorada por la razón. La obediencia puede ser de dos modos: forzosa y voluntaria. La primera está determinada por la esperanza del premio, por el temor del castigo ó por la simpatía personal y afectiva. Es la obediencia del perro, del caballo, del animal doméstico, del esclavo; en una palabra, del que se ve sometido á un poder superior del que no puede emanciparse. La obediencia voluntaria es, por el contrario, una virtud natural que nos mueve á conformar los actos de nuestra voluntad á las exhortaciones de quien nos manda con verdad, con justicia y con necesidad. Esta y no aquella es la obediencia que debemos establecer los educadores en la voluntad del educando, y para ello es preciso dirigirla hacia el bien desde el momento en que empieza á manifestarse en actos exteriores. Un niño terco y obstinado, no revela energía de carácter, como á primera vista parece; antes bien, su terquedad y obstinación degeneran en inconsciencia y abulia ó en manifestaciones morbosas de una voluntad que quiere porque sí y sin razonar su querer; por consiguiente, reprimiendo enérgicamente los primeros conatos de terquedad, de denuedo que no se salga con la suya, como suele decirse, lograremos sólo la voluntad del niño el necesario ascendiente que facilite su dirección y guía. Rudimentariamente instintiva, es en el espíritu del niño; la noción del bien

y del mal, de lo justo y de lo injusto, y así, aun cuando al recibir una reprobación, ó violentarlo un deseo parezca rencoroso é iracundo, pronto le pasa el enfado y acaba por comprender la justicia de la reprobación, agradeciendo el castigo y acrecentando su cariño y simpatía hacia la persona que con razón le castiga y reprende. Por consiguiente, es de todo punto indispensable que los educadores, sean madres ó seamos los Maestros, mandemos con razón y no con pasión, que prohibamos por necesidad y no por capricho, que concedamos siempre cuanto el niño pida por necesidad y nos neguemos resueltamente á todos sus antojos, cuidando bien de reflexionar antes de dar el mandato, á fin de no vernos en la dura necesidad de revocarlo con detrimento de nuestra autoridad. Por último, antes de terminar estas mal trazadas líneas, he de hacer algunas observaciones referentes á la (*condescendencia*), cual es precisamente el flaco de las madres que, en su mayoría, débiles é imprudentes, dejan expuesta á mil extravíos la voluntad de sus hijos, por no tener suficiente energía para disciplinarlos por medio de la reprobación. Las respuestas de *no quiero, no me da la gana* y otras semejantes, ó las actitudes tácitas de resistencia pasiva á que tan propensos son los niños, no deben tolerarse una vez siquiera; porque si con la engañosa esperanza *de que ya habrá tiempo para la enmienda*, ó con la equivocada consideración *de que todavía es muy pequeño*, se aplaza la reprobación ó se tolera la resistencia, irá el niño tomando poco á poco sobre su madre el ascendiente sugestivo que ésta debiera tomar sobre él.

ANTONIO SÁNCHEZ-ESCOBAR.

Maestro de 1.^a enseñanza.

Marrupe 6-9-909.

De nuestro querido colega *La Escuela Moderna*, tomamos la siguiente y sabrosa leyenda:

LA ARITMÉTICA COMO CIENCIA EXPERIMENTAL

(Conferencia de un señor inspector.)

El día 31 de Agosto último dió el Sr. Torromé á los maestros su anunciada conferencia. Presidió el acto el Sr. Sardá, á quien acompañaba en la Mesa el Sr. España y el conferenciante. Concurrieron maestras y maestros en gran número.

Comenzó el Sr. Torromé explicando el origen de esta conferencia. Estaba destinada al Ateneo, donde la había ya anunciado; pero, por varias razones, decidió darla á los maestros. En la *Cacharrería* del Ateneo había el disertante intervenido en una discusión sobre si las Matemáticas son racionales ó experimentales. En esta discusión, en que tomaron parte el Sr. Echegaray, el Sr. Torres Quevedo y el Sr. Torromé, quedó el disertante obligado á demostrar que las Matemáticas son experimentales. Y en vez de ir á demostrarlo al Ateneo, viene á demostrárselo á los maestros. Después de estas y otras historias, muy interesantes sin duda para los maes-

tros, á quienes importa mucho que sean ó no unos majaderos los señores de la *Cacharrería*, entró en materia, no sin advertir que solamente haría algunas indicaciones, pues el plan completo—lo de más valor—no lo iba á revelar; lo dejaba para mejor ocasión: para un libro que iba á publicar....

¿Son ó no son experimentales las Matemáticas? El disertante dice que sí, y para demostrarlo se mete en una porción de disquisiciones, en las cuales resalta, con claridad meridiana, que todo aquel ordeño de ideas en que intenta moverse es para el distinguido inspector el caos filosófico, físico y matemático. ¿De qué Matemáticas habla? ¿De las elementales ó de las primeras nociones geométricas, ó bien de las partes más complejas de estas ciencias? No se sabe. De todo, y de nada. Son experimentales, porque los problemas pueden resolverse prácticamente. Y que son experimentales, lo veremos cuando progresen bastante la Psicología y la Sociología. Pero la ciencia exige la demostración; los sabios no se contentan hasta que obtienen la demostración.... Figuráos que os hablo de un caballo líquido.... En fin, no hay que dudar que las Matemáticas son experimentales. El conferenciante no ha logrado ni siquiera determinar el sentido de la cuestión que se propone explicar. La coloca en un terreno de razonamientos especiosos, sin ningún fundamento sólido, sin ninguna homogeneidad en los conceptos, y no puede hacer más que una disertación burdamente metafísica. Dice lo que le viene en gana, y el que no tenga paciencia para oírle, que se vaya....

Nosotros no nos atreveríamos á decir que las Matemáticas son experimentales, en el sentido de que toda verdad matemática pueda tener una comprobación experimental. Las fórmulas son simplemente símbolos.... Pero hemos de advertir al lector, que nosotros no pasamos, en Matemáticas, de lo elemental. Y sin pasar de esto, no comprendemos bien cómo el señor Torromé comprobará experimentalmente expresiones en que figuren, por ejemplo, exponentes negativos; cómo podrá hacer experimentalmente la transformación de un quebrado con denominador irracional en otro cuyo denominador sea racional, etc., etc. Lo más grave no es esto. No importaría gran cosa que la tesis del Sr. Torromé fuese falsa. Pero lo menos que se puede pedir á un señor que va á dar una conferencia es que elija el tema dentro de sus facultades, y que luego estudie un poco, y que se vea que está enterado de lo que dice.

¡Y qué lástima de asunto! Porque, dejando á un lado las lucubraciones del Sr. Torromé, la verdad es que históricamente y psicológicamente, la Aritmética y la Geometría son en sus orígenes inducti-

vas, y esto es muy importante desde el punto de vista pedagógico.

La segunda parte de la conferencia es siquiera más divertida. Es la parte práctica. Suponemos que el Sr. Torromé nunca habrá trabajado en serio en una Escuela. Solo suponiendo esto se comprende que caiga en esas ocurrencias peregrinas de inventar procedimientos sin pies ni cabeza. Porque en eso de práctica pedagógica no vale, en definitiva, ver trabajar á los demás: tiene que trabajar uno mismo.

El Sr. Torromé quiere Aritmética práctica. Está bien. Eso lo queremos todos. ¿Manera de hacerla? Es muy sencilla. Tomáis tres botellas, dice. Rompéis una. El niño cuenta los pedazos. Rompéis otra. El niño cuenta también los pedazos de esta otra. (La cosa no deja de tener sus peligros.) Rompéis la tercera, y esta vez el niño no cuenta. Reunís los pedazos de las tres botellas. ¿Cómo averiguar cuántos pedazos resultaron de la tercera botella? El niño discurre, y sus papás también..., y comienzan á pensar si aquella cabeza del Maestro rompebotellas anda un poco desarreglada.

¿Veis esa mujer—ó ese caballero—que sacan cubos de agua de una pila? Preguntadles:

—¿Qué hace usted?

—Sacar agua.

—¡Quia!

—¿Cómo que no?

—No, señor, usted está sumando y restando.

—Hombre, ¡quién me lo había de decir!

Y el conferenciante sonríe satisfecho. Esto es delicioso. Aquello de que la numeración es el bautismo de las Matemáticas, ¡muy bonito!

Hace la crítica de algunas definiciones de la unidad. Y expone—si necesidad ninguna—un concepto perfectamente falso de la unidad. Que la unidad es la continuidad; aquello de los dos trozos de papel que se unen y aquella vuelta á las metafísicas, son cosas desastrosas.

Mucho habríamos de escribir aún para recoger tantas otras cosas insubstanciales que se oyeron en esta conferencia. Terminó el Sr. Torromé formulando la consabida condenación de los libros de texto, que estamos ya cansados de oír, pero que no por eso deja de ser justa.

Y preguntamos: ¿es serio el convocar á los Maestros, el obligarlos casi á que asistan á estas sesiones de Pedagogía bufa? Pidamos al cielo que no las presencie nadie ajeno á la profesión, porque.... ¡qué tristeza!

G.

* * *

La anterior y sabrosa crítica, ó mejor dicho, la paliza científico-pedagógica que el redactor de *La*

Escuela Moderna, Sr. G. propina en su último número al inspector de término Sr. Torromé, nos hace sacar consecuencias poco edificantes y que seguramente no se ocultarán al Magisterio público, que, paciente y sufrido, tiene que resignarse á que su labor profesional sea tasada y valorada por quien jamás estuvo al frente de una Escuela.

El Sr. Torromé, que, según *La Escuela Moderna*, pugnó en su conferencia contra los libros de texto.... (no sabemos si contra los que no estuvieran escritos por él) es seguro que á estas fechas no habrá puesto el menor reparo á ninguno de los muchos presupuestos de los Maestros de la provincia de Madrid en que figure la *Ética evangélica*, ni la *Cartilla morfológica*, resultando un contrasentido aquello de que no se extendía más en *consideraciones* sobre si la ciencia aritmética era *eminentemente experimental*, por reservarse detalles para un libro que sobre el asunto va á escribir. ¿Puede darse, repetimos, mayor contrasentido? Porque no creemos que el libro que escriba lo vaya á regalar á los Maestros.

Es mucho y muy sabroso lo que estamos aprendiendo con las tales conferencias. Como que nos están mostrando sus desnudeces profesionales.

¿No se ha convencido el Sr. Rodríguez San Pedro á pesar de los telegramas y felicitaciones recibidos (todos ficticios) que dichas conferencias, sobre que nada enseñan, están exponiendo á sus conferenciantes y al Magisterio en pleno al mayor de los ridículos?

Suprima, suprima las conferencias reglamentarias ó exija al menos que los conferenciantes aprendan primero lo que es una Escuela.

Si así lo hacéis, que el Señor os lo premie, y si no que os lo demande.

LAS ESCUELAS RURALES

Va ya para un año que en estas mismas columnas hablé de la reforma que más imperiosamente reclama nuestro régimen escolar. De los varios aspectos que ofrece nuestro complejo problema pedagógico es el más interesante la conversión de las Escuelas unitarias ó de un sólo Maestro, en Escuelas graduadas, es decir, en Escuelas que tengan un profesor para cada clase y una clase para cada sección. Esta es la más apremiante de nuestras reformas escolares y así lo reconocía el insigne Perojo, al protestar, con su gran autoridad, de que se pidiese en España aumento de Escuelas cuando lo que hace falta es disminuirlas y transformarlas.

Pero la organización de la enseñanza graduada no afecta más que á las grandes poblaciones.... ¿Y qué

hacer entre tanto con las Escuelas de aquellas localidades en que no se dispone más que de un Maestro? ¿Qué hacer con las Escuelas del campo, de los lugares y aldeas? Porque es deprimente y desconsolador el cuadro que, salvando excepciones escasísimas, ofrece la enseñanza en las grandes ciudades; pero el de nuestras Escuelas rurales es tristísimo y bochornoso. No sirven aquí ya ni los adjetivos más enérgicos ni las lamentaciones más amargas. Dijérase que de Maestros, de Escuelas, de mueblaje, de educación escolar, existe solo en nuestras aldeas una ficción burda y pueril y se habría dicho la verdad ó casi la verdad. Con esta ficción nos hacemos creer que están atendidas las necesidades pedagógicas de nuestros labriegos, de nuestros mineros, de nuestros pescadores y quedamos tan satisfechos. Aquel hidalgo de nuestra literatura picaresca que se llenaba las barbas de migajas para hacer creer que había comido, sigue siendo nuestro símbolo.

¿Pero es que en orden á la cultura ha sido este el proceso que han seguido todas las instituciones? ¿Han empezado siempre los hombres por llenar las apariencias? Tal vez; pero en nosotros este período de ficción ha durado con exceso y es hora ya de que termine. Porque el problema está sin resolver y ya que de nuestras aldeas, de nuestros campos y de nuestras playas no se levanta ni ha de levantarse un clamor formidable de protesta que eche abajo ese andamiaje docente endeblísimo y estéril, lancemos desde aquí un nuevo grito de alarma.

Estudiemos la escuela rural; pero antes hablemos del Maestro.

*
* *

¿No has advertido, lector, esa ráfaga de simpatía compasiva hacia los médicos rurales y los curas de aldea que corre á veces por las columnas de la prensa? Plumas piadosas llamaron al médico «jornalero de la ciencia» y hasta los más furiosos anticlericales tuvieron una frase de respeto para el pobre párroco de sotana raída. Pues yo te digo que el médico y el cura son unos señores y unos potentados si se los compara con el Maestro rural. La situación de éste, económica y moral, es un milagro. ¿No has visto de cerca Escuela incompleta alguna? ¿Y si la has visto, has estudiado la vida del Maestro? Pues si ocasión de hacerlo no se te ofreció, examina estos datos. Y ellos te lo dirán todo. Hay en España 7.700 Maestros con 500 pesetas de sueldo anual y 6.300 que disfrutan sueldos intermedios entre las 500 y las 625 pesetas.

Y expuestas estas cifras es hora de preguntar ¿cómo son esos 14.000 Maestros á quienes el Estado español paga con quinientas ó seiscientas pesetas de sueldo? Mas un escrúpulo de conciencia y una vacila-

ción dolorosa detienen ahora la pluma del articulista. Porque ¿cómo contestar á esta pregunta sin ultrajar, sin humillar siquiera á esos 14.000 infelices que como heraldos de la cultura el Estado envía á nuestra población campesina y costera? Porque es frecuente que nuestros políticos lancen insultos sobre esos pobres Maestros rurales y les llamen ignorantes, rutinarios, perezosos.... Y esto, en boca de los culpables, es una injusticia y es un sarcasmo. Nada más contrario á mis intenciones que la idea de mortificar á esos parias de la enseñanza. Hacia ellos van mis simpatías y mis respetos. Pero el problema, el grave problema nacional, se nos presenta claro, descarnado, inexorable. Y nuestra consideración á las personas no puede hacernos retroceder. Ese Maestro que, no como situación transitoria, sino como solución definitiva de su vida acepta la angustiosa posición de miseria, de desconsideración y de abandono que esas quinientas pesetas anuales representan, es un vencido en la lucha por la existencia. Para sentir amor al estudio y á la enseñanza y actividad y entusiasmo.... por 500 pesetas anuales hace falta tener fibra de héroe ó de santo. Los hay así indudablemente entre esos 14.000 Maestros. Hay hombres abnegados y valerosos, de heroísmo obscuro, de sacrificio silencioso. Pero las excepciones en este caso no nos resuelven nada.

A veces el Maestro es en esa Escuela un ave de paso; á veces se dedica á menesteres que le dan para vivir y que no son los de la enseñanza. Entonces lo de menos es la Escuela. Pero fuera de estos casos el tipo de Maestro que pueden producir esas 500 pesetas es un Maestro sin libros, sin revistas, sin ideales, medroso, abatido, pesimista.... Y cuando no es un resignado, es un violento, es un rebelde como Ferrou, el personaje zolesco que pasa por las páginas de *Verité* como una sombra trágica.

Pero no está todo dicho. Y para que se vea hasta qué punto están privados esos 14.000 Maestros rurales de sentir la «interior satisfacción», sépase que la ley, esa odiosa ley del 57, les prohíbe ascender de las Escuelas incompleta á las Escuelas completas. Es decir, que por muchos que sean sus servicios y por grandes sus méritos ya saben que no han de pasar de las 625 pesetas anuales. Y esa visión de un porvenir halagador que alienta, estimula, consuela y hace conllevar animosamente las estrecheces y las penalidades del presente; esa esperanza de un mañana más satisfactorio y risueño que nos endulza las amarguras de hoy, están vedados al Maestro de Escuela incompleta. Y si pasados diez, quince, veinte años de servicios quiere pasar á una Escuela completa aunque sea de 1.825 pesetas! tiene que hacer oposiciones como el jovenzuelo que sale de la Escuela Normal. ¿Comprendéis ahora la gravedad que eso

tiene? ¿No véis que todo está dispuesto para que á esos distritos rurales, donde más falta hacen los Maestros, vayan á parar las «echaduras» del magisterio?

Hay que repetirlo constantemente hasta que tome carne en la conciencia pública: Es esta una cuestión trascendental para España. A un país, más que media docena de sabios de fama mundial lo que le interesa de veras es el nivel medio de cultura de la gran masa de sus ciudadanos. Con ciudadanos educados se aprovechará rápidamente de los frutos del progreso, le será fácil la vida civil y practicará con sinceridad la democracia. Es interesante, por ejemplo, el intercambio universitario, ¿pero cuánto más no lo es este problema que afecta á tantos millones de españoles?

Porque no se trata simplemente de enseñar á leer y escribir á nuestra población rural. El alfabetismo así entendido es una cosa bien raquítica y mezquina. Se trata de algo más grave y más hondo. Al cambiar nuestros Maestros y transformar nuestras Escuelas del campo aspiramos á organizar una acción cultural intensa sobre las almas rudas de la España marítima y campesina. Ved el cambio. Sustituyamos ese Maestro pusilánime y abatido, víctima perpétua de una indigencia económica que casi siempre va acompañada de una metalidad precaria, por activo, animoso, instruido, con una alta idea de su noble misión y rodeado del prestigio que entre la gente lugareña da el hablar bien, el comer bien y el vestir bien. El cura, el médico, el boticario, lanzan sobre el pueblo una luz refleja: la del Maestro es luz directa.

Su acción intencional y su influjo inmediato sobre el alumno darán de sí una generación más educada, más limpia, más apta, más fuerte. Conseguirá que el niño ame la Escuela, que la frecuente más tiempo y en él encontrará el mejor colaborador para hacer efectiva la enseñanza obligatoria. Con ese chicuelo campesino puede además aspirar á reeducar á la familia. El niño es, como he dicho en otra parte, un hilo conductor de una verdadera, de una constante corriente de ideas y sentimientos que va de la Escuela al hogar doméstico. Y por medio de ese tierno, de ese ingénuo mensajero, combatirá supersticiones, desvanecerá errores, destruirá prejuicios. Por ese niño conseguirá que comience á cristalizar en la conciencia popular el ideal colectivo de su país. Mas no es esto todo.

Ese Maestro que recibe periódicos y revistas en un medio de aislamiento y de incultura hará que llegue á todos los hogares, á todos los rincones habitados por hombres, la noticia clara, exacta, precisa, del invento, del suceso político, de la mejora ó de la catástrofe. La Escuela será así una estación telegráfica de ideas entre la aldea y el mundo. Hará llegar al pueblo un hálito de la ciudad, una ráfaga de

la vida mundana; pero procurará que las gentes conserven sus costumbres más sanas y sencillas y afirmará en ellas el amor á sus tradiciones en lo que las tradiciones tenga de noble y educador. Así este hombre modesto hará que la urdimbre espiritual de nuestra raza, la urdimbre primitiva y recia del pueblo español, se entrelace con una trama de progreso y de vida moderna.

Alejado de la política militante, neutral en las luchas de los partidos, podrá intervenir, cuando las pasiones se desborden, para predicar la tolerancia y aconsejar la concordia. Y su actitud serena y su gesto ecuaníme le darán ascendiente y le darán valor para hacer frente á todas las intransigencias y á todos los fanatismos.

Por nuestra vieja agricultura ¿cuánto no puede hacer! Sin formidables libros de texto, sin tecnicismos endiablados, sin definiciones abrumadoras, puede dar el gusto y el conocimiento de las cosas agrícolas, el por qué de muchas prácticas empíricas y las ideas más útiles de la higiene del hombre que vive de la tierra y de las bestias que le rodean. Y en macetas y en pequeños cuadros de la huerta de la Escuela le será fácil efectuar pruebas de nuevos cultivos, ensayos de abonos químicos y experiencias, en fin, que han de evidenciar resultados en que nuestros campesinos no creen.

¿Pues y en el orden puramente social? Empezará, como se hace en otras partes, por despertar el espíritu de una solidaridad sentimental entre los pequeños y acabará por iniciar á los adultos en las organizaciones cooperativas y mutualistas. Y no le faltará palabra ni tiempo ni ocasión para ofrecerles con ejemplos el poder maravilloso de la asociación y la fecundidad del trabajo inteligente y bien organizado. Y la buena semilla quedará en las almas y el triunfo de la actividad racional, coordinada, asociada, sobre los esfuerzos aislados y la miseria ciega y sorda llegará en su día.

Pero el Maestro rural, aun haciendo éstas y otras muchas cosas, no lo es todo. El edificio de la Escuela, la organización de la Escuela, el funcionamiento de la Escuela, son cosas de positiva importancia. Mas quédense para otro día, que hoy acaso hemos dicho más de lo conveniente.

FÉLIX MARTÍ Y ALPERA.

De la revista *Nuevo Mundo*.

NOTICIAS

Exámenes.—En el Instituto General y Técnico tendrán lugar el día 20 los de ingreso, continuando después con los de las asignaturas de prueba curso.

En la Normal de Maestros, los de ingreso, el 14, y seguidamente los de prueba curso.

En la Normal de Maestras el 15 ingreso y seguidamente las asignaturas de curso.

Atrasos.—Los ingresos que por este concepto han hecho los Ayuntamientos, serán satisfechos en breve, pues el Sr. Delegado de Hacienda, ha ordenado, que, sin levantar mano, se proceda á hacer la clasificación de dichos ingresos para ponerlos á disposición de los perceptores.

Ya va siendo hora, Sr. Delegado.

Memorias técnicas.—Al número de 293 se eleva las que se han recibido en la Dirección del Instituto hasta el día de ayer.

Jubilación forzosa.—Según la Prensa profesional madrileña, muy en breve aparecerá en la *Gaceta* el Decreto jubilando á los Catedráticos de Universidades, Institutos y Escuelas Normales que cuenten más de setenta años.

La resolución del Ministro, si la llevase á la práctica, nos parecería justa, pues ya que ha considerado que un Maestro á esa edad no está apto para seguir al frente de su Escuela, debe seguir teniendo igual criterio de los demás Maestros, aunque se les denomine Catedráticos, Profesores, etc.

A baños.—Para atender al alivio de su quebrantada salud, partió ayer para los baños de Nombela, donde permanecerá unos doce días, nuestro estimado amigo D. Isidro Alonso, Jefe de la Sección de Instrucción pública.

Que vuelva restablecido es nuestro deseo.

Circular.—Hemos recibido la publicada por el ilustrado Maestro de Oropesa, D. Esteban Granullaque, dando á conocer los excelentes resultados que vienen obteniendo sus discípulos en los diferentes centros de enseñanza.

Conocemos las condiciones de laboriosidad y competencia del amigo Granullaque, y por ello no titubeamos en recomendarle como un excelente preparador para los estudios del bachillerato, magisterio y correos.

Gracias.—Por nuestro conducto las da el estimado amigo D. Isidro Alonso, á todos los señores

Maestros que le han escrito interesándose por la suerte de su señor hijo D. Juan Antonio, el cual se encuentra formando parte del Ejército de operaciones en Melilla.

Libramientos.—Los Habilitados de esta provincia hicieron efectivos los correspondientes al Magisterio de la misma, durante los días 2 al 6 del actual.

Consejo.—Admitida la dimisión de Presidente del Consejo de Instrucción pública presentada por el sabio Excmo. Sr. D. José Echegaray, ha sido nombrado para dicho cargo D. Eduardo Dato é Iradier.

Nombramiento.—Con fecha 30 del pasado fué nombrado Maestro interino de la Escuela de Beneficencia de esta capital D. León Román-Barbero y Gómez Palencia, cuyo título se diligenció el 7.

Permuta.—Ha sido aprobada la de D.^a Fernanda Méndez y D.^a Alicia del Río, Maestras respectivamente de Cedillo y El Molar, y con fecha 6 se remitió á la Alcaldía de Cedillo el título de la señora del Río diligenciado para la posesión.

Autorización.—Se ha remitido al Rectorado con informes favorables el expediente de D. Juan Manuel Uriarte, solicitando autorización para agregar á las funciones de Secretario, las de Maestro de Otero, para cuyo cargo ha sido nombrado en propiedad.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Almazán.—J. H. Por sobre monedero la remití el importe del aumento gradual.

Campillo.—M. del C. R. Por conducto de su habilitado mandé el importe aumento gradual.

Tembleque.—E. de la F. Id., id., id., id.

Tembleque.—P. D. Id., id., id., id.

Lucillos.—J. M. D. Id., id., id., id.

Hormigos.—I. A. Id., id., id., id.

Ontígola.—S. M. Id., id., id., id.

Madridejos.—M. S. Id., id., id., id.

Cebolla.—N. A. Id., id., id., id.

Valdeverdeja.—L. L. Id., id., id., id.

Belvis.—J. B. M. Id., id., id., id.

Montearagón.—B. F. Id., id., id., id.

Fuensalida.—H. E. Id., id., id., id.

Torralba.—V. B. Id., id., con el amigo Granullaque.

Aldeanueva.—M. P. L. Id., id., con su parienta D.^a Concepción.

Quintanar.—Y. L. Por correo indiqué á usted lo que había.

Ajofrín.—M. M. Por el ordinario envié Aritméticas y resto aumento gradual.

Escalona.—E. U. Hace unos días le escribí.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

EL AMIGO

EL AMIGO no sólo es un excelente libro de premio por su esmeradísima presentación y profusa ilustración, lo es mucho más por las notabilísimas enseñanzas que contiene, expuestas con la singular amenidad y acierto propios de los pedagogos que, como Pazzi, conocen á fondo lo que es la enseñanza y el niño. El gran éxito de estos libros es su mayor elogio.

EN VENTA: Libro primero, á 5 ptas. docena; Libro segundo, á 7,50 ptas. id.; Libro tercero, á 9 ptas. id.; Libro cuarto, á 12 ptas. id.

Depósito general: Librería de Ruiz y Feliú, calle de Pelayo, 52, Barcelona.

MEMORIAS TÉCNICAS

LIBRO DE ACTUALIDAD

Contiene la contestación á los veintiún temas para la formación de las MEMORIAS TÉCNICAS que han de redactar los Maestros y Auxiliares de ambos sexos de las Escuelas públicas de España, cuya dotación no llegue á 2.000 pesetas ni sea inferior á 825, según dispone el art. 11 del R. D. de 18 de Noviembre de 1907, adicionado con varias de los de 2.000 y más pesetas.

De venta: en la Librería especial de 1.º Enseñanza de

CELEDONIO MARTIN

Calle del Comercio, núm. 53 (esquina á la de Belén)

TOLEDO

Ejemplar, 2 pesetas. Con él se regala un folleto con los temas del 3.º grupo.

Dalmáu Carles & Comp.—Editores.—Gerona.

OBRA NUEVA

HISTORIA DE ESPAÑA POR D. JUAN BOSCH CUSÍ

Libro del alumno.—Grado medio.

Enseñanza moderna de la historia patria.—Causas y consecuencias de los hechos históricos y su influencia en la civilización española.—Infinidad de grabados: arte, indumentaria, cuadros notables, reconstitución de los hechos históricos, personajes célebres.—Docena, 9 ptas.—Pídanse ejemplares de muestra gratis.—Aparecerá á mediados de Septiembre.

Construcción de sólidos geométricos por el Cav. F. Vecchionne, traducción de D. I. Faro de la Vega.

Interesante y necesario para la enseñanza del trabajo manual, (23 grabados) ejemplar 1,25 ptas.

Obras notables.—*Tratado de Tecnicismos*, por D. Juan B. Puig.—2 ptas. ejemplar.

Gramática Castellana, libro del Maestro, por D. Juan B. Puig.—3 ptas. ejemplar.

Escritura Vertical, (método de) por D. J. Dalmáu Carles.—6,50 ptas. el 100.

ANUNCIOS

Librería de RAFAEL GÓMEZ-MENOR COMERCIO, 57.-TOLEDO

En esta Casa, una de las más antiguas y acreditadas en el ramo, encontrarán los Sres. Maestros, un completo y moderno surtido en libros de Primera Enseñanza, mapas, pizarras, esferas, tinteros y demás objetos propios para las Escuelas, pues deseando satisfacer á su numerosa clientela, cuenta con un material pedagógico numeroso y de lo más moderno conocido.—Como los precios son los más económicos posibles, este establecimiento se recomienda por sí sólo.

OBRAS DE VENTA

	Pesetas.		Pesetas.
<i>Eliseo Rectús.</i> —Geografía Universal, (6 tomos)...	24,00	<i>E. Urosas.</i> —Aritmética.....	4,50
<i>E. Vincenti.</i> —El Quijote de las Escuelas.....	2,50	<i>Lafuente.</i> —Historia de España (25 tomos)....	125,00
<i>E. Solana.</i> —Anuario del Maestro, para 1909...	2,00	Diccionario de la Real Academia	
<i>S. Calleja.</i> —Diccionario ilustrado.....	7,00	(13 edición).....	25,00
<i>V. Ascarza.</i> —Trabajos manuales.....	2,00	<i>E. Vera.</i> —Diccionario completo de la Len-	
<i>B. Fernández.</i> —Lecciones de Geometría.....	1,00	gua castellana.....	20,00

H. GRAFFIGNY.—Pequeña enciclopedia electro mecánica, que comprende los siguientes tomos:

	Ptas.
1.º Manual elemental de electricidad industrial....	1,50
2.º Manual práctico del encargado de dinámos y motores eléctricos.....	1,50
3.º Pilas y acumuladores.....	1,50
4.º Las canalizaciones eléctricas.....	1,50
5.º Fogonero conductor de máquinas de vapor....	1,50
6.º El conductor de motores de gas y petróleo....	1,50
7.º Guía práctica de alumbrado eléctrico.....	1,50
8.º El montador electricista.....	1,50
9.º El transporte eléctrico de las fuerzas motoras..	1,50
10.º Redes telefónicas y campanillas.....	1,50
11.º Manual del electroquímico.....	1,50
12.º La electricidad para todos.—Aplicaciones diversas.....	1,50

L. A. BARRÉ.—Pequeña enciclopedia práctica de construcción, que comprende los tomos siguientes:

	Ptas.
1.º Movimiento de tierras, fundaciones, andamiajes.	1,50
2.º Materiales de construcción (empleo y resistencia)	1,50
3.º Fábricas en general.....	1,50
4.º Carpintería de armar.....	1,50
5.º Carpintería de taller.....	1,50
6.º Construcciones metálicas.....	1,50
7.º Cerrajería, ferretería y obras metálicas accesorias	1,50
8.º Pintura, vidriería, decoración, empedrados, embaldosados, etc.....	1,50
9.º Calefacción, fumistería, ventilación, alumbrado y electricidad.....	1,50
10.º Distribución de agua, saneamiento.....	1,50
11.º Cubiertas y sus accesorios.....	1,50
12.º Leyes y reglamentos relativos á la construcción.	1,50

Estas obras se facilitan también á plazos de cinco pesetas mensuales.

LA BANDERA PROFESIONAL

Esta Revista facilita á sus lectores una detallada información de todos los acuerdos tomados por la ilustre Junta provincial de Instrucción pública de la provincia.

La Bandera Profesional gestiona con insistencia cerca de la Diputación provincial se abone á los Sres. Maestros el importe del aumento gradual.

La Bandera Profesional realiza gratuitamente, en obsequio á sus suscriptores, cuantas autorizaciones manden, y gestiona cuantos asuntos tengan en la Diputación, Junta de Instrucción pública, Instituto y Escuelas Normales, etc.

La Bandera Profesional se hace eco de todas las disposiciones oficiales y noticias de los Centros docentes y contesta á vuelta de correo, mandando sello, á cuantas consultas se hagan.